



Diez buenas razones para informar sobre la reducción del riesgo de desastres

MARCO DE SENDAI
PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES 2015-2030

 **UNDRR**
Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres

Herramientas y recursos para profesionales de los medios de comunicación que reportan sobre desastres y resiliencia 2021



Diez buenas razones para informar sobre la reducción del riesgo de desastres

Durante los últimos treinta años, los presentadores de informativos, editores de revistas, periodistas de la prensa escrita y bloggers han contribuido a cambiar radicalmente la actitud social hacia la bebida, el tabaco, la dieta, el VIH, el SIDA y el medioambiente, entre otros.

A continuación, se incluye una lista de 10 buenas razones para informar sobre la reducción del riesgo de desastres:

1. La reducción del riesgo de desastres es una cuestión política.

Puesto que los desastres siguen aumentando y los ciudadanos demandan una mayor actuación de sus gobiernos para que adopten medidas de prevención, es probable que la RRD pase a ser una cuestión política de gran importancia en los próximos años. Los efectos del cambio climático, como las sequías, han llevado a protestas políticas e insurgencias armadas como las ocurridas en el sur de Siria en 2019. El creciente daño y costo que generan los desastres también fomentará una mejor y más fuerte gobernanza y una colaboración nacional e internacional más estrecha.

2. Las amenazas naturales van en aumento y continuarán siendo noticia.

Es probable que las amenazas naturales sigan siendo uno de los problemas más acuciantes en el futuro, ya que la pobreza, los riesgos urbanos, el cambio climático y la degradación ambiental exponen cada vez a más personas a una magnitud totalmente nueva de devastación.

Según el informe de Evaluación Regional (RAR 2021) de la Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo del Desastre (UNDRR) de las Américas y el Caribe, 340 millones de personas viven en ciudades altamente vulnerable a desastres en América Latina y el Caribe.

Por su parte el avance del último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos en Cambio Climático, publicado en agosto de 2021, es concluyente en señalar que el cambio climático ya es una realidad en todos los lugares habitados del planeta y sus efectos no harán sino incrementarse en los próximos años.



3. La reducción del riesgo de desastres es una cuestión económica.

Los desastres tienen un mayor costo y sus efectos económicos son más duraderos tanto en los países en desarrollo como desarrollados. Los desastres causan daños materiales por valor de 130.000 millones de dólares en promedio cada año.

Pero, además de los costos económicos, los desastres a menudo suelen devastar las formas de subsistencia y vida de los sobrevivientes, a menudo por largos períodos de tiempo. Las historias desde estas perspectivas pueden proporcionar buenas narrativas periodísticas que se incorporen a las prioridades en Reducción del Riesgo de Desastres en diferentes niveles.

Según el Atlas de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) sobre mortalidad y pérdidas económicas debidas a fenómenos meteorológicos, climáticos e hidrológicos extremos (1970-2019), en todo el mundo se registraron más de 11 000 desastres atribuidos a esos peligros, que ocasionaron algo más de 2 millones de víctimas mortales y 3,64 billones de dólares en pérdidas.

4. La reducción del riesgo de desastres es una cuestión de derechos humanos.

Las crisis humanitarias recientes causadas por situaciones de desastres han generado nuevos desafíos, en particular en lo relacionado a los derechos humanos básicos de poblaciones afectadas.

Los gobiernos tienen la importante responsabilidad de proteger a los ciudadanos contra los desastres. Las recientes crisis humanitarias causadas por los desastres han planteado nuevos retos, en particular en lo que respecta a la protección de los derechos humanos fundamentales de las poblaciones afectadas por los desastres. Los más débiles y los más pobres son los que más sufren y corren el riesgo de perder más. Los desastres también pueden producir que, a veces impulsado por intereses o agendas políticas, ciertos grupos se conviertan en chivos expiatorios o se demonicen.



5. La reducción del riesgo de desastres es una cuestión del medio ambiente.

Los desastres suelen estar relacionados con eventos meteorológicos extremos intensificados por el cambio climático y el calentamiento global. Y, por supuesto, los desastres a menudo devastan ecosistemas y hábitats previamente degradados, y pueden provocar efectos en cascada en múltiples sectores de una economía. Se pueden encontrar en la mayoría de los desastres historias medioambientales vinculadas a las causas y los efectos o las medidas preventivas que se pueden tomar en torno a ellos.

6. La reducción del riesgo de desastres es una cuestión cultural.

Las personas tienen una percepción distinta de los desastres y reaccionan de forma diferente, como vimos durante la pandemia de COVID-19.

Algunas personas hacen caso omiso de las amenazas y creen que los desastres son inevitables, mientras que otras creen que son un designio divino o un fenómeno de la naturaleza y que no hay nada que puedan hacer. Pero cada vez más sociedades se dan cuenta de que las amenazas se pueden identificar y de que los desastres se pueden prevenir.

En muchas regiones del mundo, las personas han aplicado sus conocimientos tradicionales para adaptar el diseño de las construcciones y que resistan a los terremotos o a las inundaciones. Las personas también se enfrentan a las amenazas de varias maneras según las tradiciones de su cultura. En el tsunami del Océano Índico de diciembre de 2004, hubo más de 230.000 víctimas mortales en el conjunto de Asia, pero solo perecieron siete en una población de aproximadamente 83.000 habitantes en la Isla Simeulue, situada a solo 40 km del epicentro del terremoto. Casi toda la población de la isla sobrevivió gracias al conocimiento adquirido de anteriores tsunamis, que se había transmitido de generación en generación; la población intuyó que tenía que proceder a la evacuación y dirigirse a tierras altas si quería sobrevivir.



7. La reducción del riesgo de desastres es una cuestión de género.

En los países más pobres, los niños y las mujeres suelen ser los más afectados por los desastres. En muchos países, la vulnerabilidad de las mujeres es mucho mayor debido a su posición subordinada en la familia, la falta de control sobre los medios de producción, una movilidad reducida, medios limitados para la educación, falta de empleo y desigualdades en la alimentación con respecto a los hombres. Una de las consecuencias del ciclón Nargis en Myanmar en 2008 fue que murieron el doble de mujeres que de hombres en el grupo de edad comprendido entre los 18 y 60 años. Puede resultar una noticia muy interesante destacar ejemplos de mujeres de Asia y África que son líderes en sus comunidades, y con ello contribuir al empoderamiento de las mujeres. También en las Américas y el Caribe se dan casos de mujeres que lideran labores de prevención de riesgos y en los procesos de recuperación y reconstrucción tras los desastres.

Diversos estudios han demostrado que los y las adolescentes tienen una posibilidad 14 veces mayor que los hombres de morir durante un desastre (Peterson, 2007).

En 1991, durante los desastres producidos por el ciclón de Bangladesh, de las 140.000 personas que murieron, 90% eran mujeres (Ikeda, 1995).

Durante la emergencia causada por el huracán Katrina en Estados Unidos, la mayoría de las víctimas que quedaron atrapadas en Nueva Orleans fueron mujeres afroamericanas con sus hijos, el grupo demográfico más pobre en esa parte del país (Gault et al., 2005; Williams et al., 2006).

Después de un desastre es más probable que una mujer sea víctima de violencia doméstica y sexual; incluso evitan usar refugios por miedo a ser asaltadas sexualmente (Davis et al., 2005).

8. La reducción del riesgo de desastres NO es solo una noticia sobre desastres.

Las noticias sobre reducción del riesgo de desastres no tienen por qué hablar solo de los propios desastres. También puede resultar un buen artículo dar cobertura informativa sobre los riesgos y peligros actuales, conmemorar los desastres del pasado, informar sobre las iniciativas de recuperación y reconstrucción, así como de las medidas positivas que pueden salvar vidas, como la educación y los conocimientos tradicionales. Por ejemplo, el artículo sobre Tilly Smith, una joven inglesa que estaba de vacaciones en Phuket (Tailandia) durante el tsunami de 2004. Tilly salvó a cientos de personas en su hotel, gracias a una lección de geografía que se le impartió en la escuela sobre los tsunamis antes de salir de vacaciones.

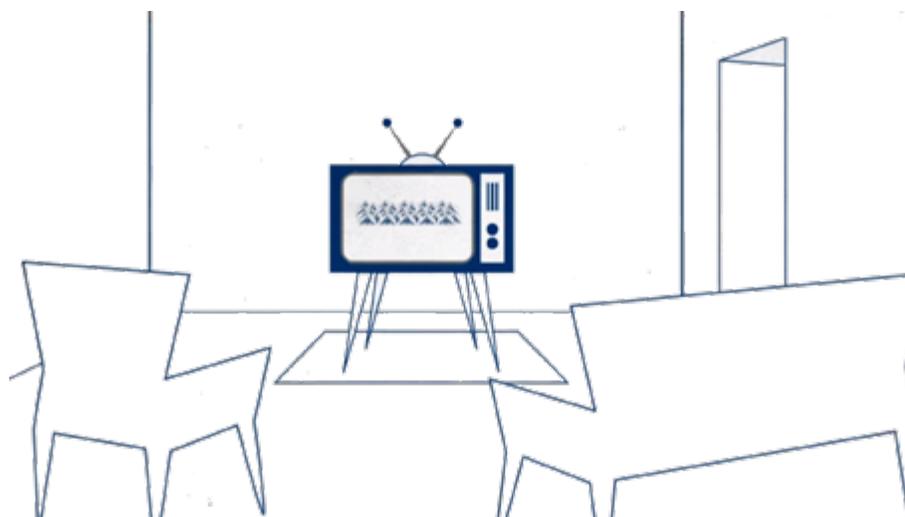
9. La reducción del riesgo de desastres es un tema sanitario.

La resiliencia de los sistemas de salud es esencial para garantizar la atención médica inmediata y largo plazo y para fortalecer la resiliencia de las comunidades frente a los peligros naturales y también biológicos. No cuesta mucho más incluir principios de Reducción del Riesgo de Desastres en el diseño de nueva infraestructura de salud y de hospitales de nueva construcción para asegurarse de que funcionan cuando se necesitan urgentemente. De hecho, solo cuesta un 4% más hacer que los hospitales sean más seguros y resilientes ante el desastre según la Organización Mundial de Salud (OMS).

10. La reducción del riesgo de desastres proporciona buenos artículos de investigación en profundidad.

Los periodistas hacen algo más que dar noticias. Hay muchas maneras de sensibilizar a la sociedad sobre la reducción del riesgo de desastres, ya que se puede informar, educar, concienciar y aumentar el interés acerca de una determinada amenaza. Los periodistas pueden poner en entredicho la actuación de los gobiernos, así como alertar y ayudar a un determinado público vulnerable a confrontar un desastre potencial. Asimismo, pueden destacar la vulnerabilidad y alertar de "desastres en potencia" basándose en evaluaciones de riesgo. Este tipo de reportajes plantean los elementos controvertidos de gobernanza, corrupción, desproporción presupuestaria y, por supuesto, peligro potencial.

Mucho antes del huracán Katrina, el Times- Picayune de Luisiana investigó el posible desastre y alertó con bastante precisión, en una serie de cinco reportajes, de lo que podría acontecer.





Más información

<https://drrhub.org/>